

# L.I.B.R.O.S Examen a Cortázar

Inmerso en la vorágine de su propia fecundidad literaria, el cosmos de la obra certazariana suele alinearse para efectos de estudios en una cronología que parte con el hoy arqueológico y mítico poemario *Presencia*. Poe poblicado en 1938 bajo la máscara de un ilusorio Julio Denis, seudo nombre que sólo quedó para la anfectota en una remota casilla del gran carnalcón de Banfield.

Una década más tarde aparecería Los Reyes, obra dramática de un Julio Cortázar inseguro quizás, o celeso, de entregamos la maravilla de su narrativa. Ella comienza a fluir con Bestiario en 1951 y continúa con las series de relatos breves hasta brindarnos la que para muchas biografías sería la primera novela de Cortázar: Los Premios. Sia embergo, así como del dicho al hecho existe trecho, lo mismo ocurre de la escritura a la edición. Antes de escribir Los Premios, envía a un concurso organizado por la editorial Losada su novela El Examen, una visión de Buenos Aires filtrada por la mirada de un grupo de jóvenes intelectualoides que se

pesean por las caller de una ciudad febril y desarticulada, en la que algunos han querido ver la omnipresencia asfixiante del peronismo en el momento en que la bisagra del siglo recién comenzaba a doblarse.

Esta novela inaugural no obtuvo premiación y

no obtavo premiación y su autor optó por dejarla mientras pasaban décadas y libros. Nunca quiso publicarla: "Cuando me muera, estoy seguro de que este libro resultará interesante para mis lectores". Fetichismo e incondicionalidad aparte, lo que verdaderamente resulta interesante es que en las páginas de El Eximos van apareciendo

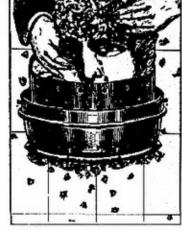
hilos que renocen en una obra posterior como es 62/Modelo para armar (aunque decir posterior puede no ajustarse a la realidad con un Cortázar tan dado a jugar con el tiempo).

Juan, Clara Funes, Andrés, Stella, el cronista, todos jóvenos bomaerenses que filosofan hasta en el último rincón del día y de la noche, creando una letanía de nombres y citas que, como una gotera en un comentado suplicio chino, comienza en una forma inofemsiva y casi juguatona para irse sumando progresivamente a la misteriosa bruma porteña, al tráfago sin sentido claro, al político neurótico de la ciudad moderna y civilizada. Un personaje fantasmal acerdona la narración y ratifica constantemente la inutilidad de la reflexión. En 62/Modelo para armar reaparecen transformados en los Calac y los Polanco; el mismo grupo de conversadores pero ya desprovistos de esa blandura característica de quien mira el mundo desde un puerto y cree que la verdadera historia se encuentrá del otro lado del océano. Ahora están situados en Paría, el examen ha desaparecido y sólo queda la autorreferencia constante, la neurosis asumide; sin bruma, sin un "primer mundo" que afierar, la pocaía y la frivolidad están a sólo un paso.

Julio Cortázar, viajero y polígiota, siempre preocupado por el destino del mundo, siempre hablando un distinto idioma, comprendió y vivió desde el nacimiento las dos caras del colonishismo cultural; vio clara la dicotomía entre la habimal añoranzade otros lugares como terna constanta en las charlas de cualquier grupo de jóvenes americanos, además de un constante arreglar el mundo, y lo contrastó con su versión terminal, con el grupo de artistas e intelectuales hastiados, verdaderos manieristas de las interreleciones humanas, la clásica figura del emigrado que en gran medida fue el mismo. El puente de ida y vuelta entre un examen sin respuestas y un modelo para armar en el que existe nada más que una nieza.

Saul Yurkievich dice que la muerte reacomoda les signos; en una obra tan extensa como rica, la comprensión suele ir acompañada por un accreamiento al origen, en este caso literalmente a esa Presencia remota, un signo velado desde el principio tras un seudénimo a medias, velado también por medio siglo de días de echemia mundos cada uno. Los Reyes, Bestiario, en el final están Los Premios como entrada a una década que tiene su propia historia; antes de eso, las raíces profundas de una vasta vida frente a la página en blanco, raíces de un gran árbol de nuestru literatura.

MARCELO OLIVARES KEYER



Punto Final 266

8.6.92 818

## Examen a Cortázar [artículo] Marcelo Olivares Keyer.

Libros y documentos

Olivares Keyer, Marcelo

### **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

#### **FORMATO**

Artículo

#### **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Examen a Cortázar [artículo] Marcelo Olivares Keyer.

### **FUENTE DE INFORMACIÓN**

Biblioteca Nacional Digital

#### INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

### **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile